

“JONÁS, UN MISIONERO LLAMADO QUE HUYE”

Jonás 1:1-3

INTRODUCCIÓN: Dios nos llama y No debemos rechazarlo.

El corazón de nuestro Dios es misionero por excelencia.

Por esto, desea una iglesia también misionera por excelencia.

Él Señor se conduele de la situación actual del hombre pecador, y No solo por su triste condición en esta vida, sino mucho más, por el destino eterno que le espera.

Si alguien sabe exactamente cómo es el infierno y el sufrimiento que ahí se experimentará, es Él mismo Dios.

Por esto, Él siente compasión por las almas perdidas y los busca para salvarlas, con verdadero interés, con sincero empeño y con insistente dedicación.

Él Señor Jesucristo revela perfectamente el sentir misionero de Dios. “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor”. (Mateo 9:36). “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”. (Lucas 19:10).

Y Dios quiere una **iglesia** que tenga este mismo sentir, que ame a los perdidos, que ame la Obra del Señor y que No se avergüence de testificar a otros.

Iglesia, Dios nos llama a predicarles a todos a nuestro alrededor y nos toca a nosotros responder a tal llamamiento.

Motivado por su celo misionero, Dios llamó a Jonás para enviarlo a predicar a los ninivitas, sin embargo, él rechazó este hermoso llamamiento.

I. JONÁS RECIBIÓ EL LLAMAMIENTO DE DIOS (JONÁS 1:1-2)

“Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo...”.

A. ¿POR QUÉ LLAMÓ DIOS A JONÁS?

- 1) Porque Jonás era su siervo.
- 2) Si Dios ve una necesidad Él llamará a sus siervos.
- 3) ¿A quiénes más puede llamar si No a aquellos que están alistados para su servicio y esperando sus órdenes?
- 4) Por eso llamó a Jonás.
 - a) La Biblia dice que Jonás estaba sirviendo al Señor como profeta. “Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual ÉL había hablado por su siervo Jonás, hijo de Amitai, profeta que fue de Gat- hefer”. (2 Reyes 14:25).
 - b) Sí, Jonás estaba ministrando al Señor.
 - c) Dios vio la necesidad de testificar a Nínive y llamó a quién está ocupado sirviéndole.

B. ASÍ SUCEDERÁ TAMBIÉN CON NOSOTROS

- 1) Dios nos llama porque somos sus siervos;
 - a) Porque estamos en su lista de disponibles;
 - b) Porque hemos dicho que somos sus discípulos y que estamos prontos a servirle. ¿No es cierto?
- 2) La Biblia nos cuenta de Pablo y Bernabé cuando fueron llamados a hacer los viajes misioneros.
 - a) Leemos en el libro de los Hechos: (Hechos 13:1-2)
 - b) Podemos observar aquí que ellos ya estaban sirviendo al Señor como profetas y maestros,
 - c) Ya estaban ministrando, eran hombres de oración y ayuno.

d) Por esto, Dios los llamó, porque eran siervos disponibles y listos para cumplir los propósitos de Dios.

3) ¿Es usted un siervo del Señor que ya le está sirviendo como evangelista o maestro, o en algún otro ministerio?

a) Sin duda que Él le llamará también a testificar a los perdidos.

b) ¿Cómo responderá al llamado que Dios le está haciendo hoy mismo?

c) Pero también notemos que Dios comisiona a sus siervos.

d) Él Señor dijo a Jonás: (Jonás 1:2).

e) ¿Por qué lo envió a Nínive? Porque era una ciudad de personas perdidas.

f) Nínive era una gran ciudad, fundada por el primer poderoso en la tierra llamado Nimrod. La Biblia dice: **“De esta tierra salió para Asiria y edificó Nínive, Rehobot, Cala, y Resén, entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande”** (Génesis 10:11-12).

g) Era una megalópolis pues eran varias ciudades en una.

h) Se afirma que tenía un perímetro de unos noventa kilómetros, se necesitaban tres días de camino para recorrerla de un lado a otro, también tendría en ese tiempo entre seiscientos mil y un millón de habitantes.

i) Y además era la capital de Asiria enemiga de Israel que se disponía para invadirlo.

- j) Eran asaltantes, crueles y sanguinarios que descuartizaban a sus enemigos levantando montones de partes humanas.
 - k) Dispersaban a las familias que conquistaban.
 - l) Eran hombres de lo más terribles.
 - m) Sin embargo, **Dios los amaba y había hecho un plan para su salvación.**
- 4) Y es que Dios quiere que todos sean salvos (1 Tim.2:3-4).
- 5) Por esto, Dios nos llama a testificar a esta gran ciudad.
- a) Dios nos llama a hablarles a nuestros familiares, vecinos y amistades.
 - b) Dios espera sinceramente que usted responda a este llamamiento misionero.
- 6) Pero también hay un mundo que agoniza por la maldad,
- a) Gente que sufre las cargas del pecado espera nuestro testimonio,
 - b) Espera que les hablemos de nuestro Amante Salvador.

II. JONÁS **RECHAZÓ EL LLAMAMIENTO DE DIOS (JONÁS 1:3)**

A. JONÁS NO TUVO EMPACHO DE RECHAZAR EL LLAMAMIENTO

- 1) En lugar de ir a Nínive fue a Tarsis.
 - a) No fue al oriente sino al occidente.
 - b) No fue por tierra, sino por mar.
 - c) No fue a la gran ciudad, sino a una aldea muy pequeña.
 - d) Jonás trató de evadir la responsabilidad que Dios le estaba asignando y trató de esconderse del Señor.
 - e) Su parte, como siervo, era aceptar y obedecer el llamamiento de Dios.

2) Si se quiere hacer la voluntad del Señor la única manera es por medio de una plena obediencia a sus mandatos.

- a) No podemos desentendernos de lo que Dios nos pide,
- b) No podemos decir No, ni siquiera podemos posponerlo.
- c) Jonás trató de ponerse lejos de la presencia de Jehová.
- d) Nosotros razonamos eso y decimos, ¡Pero es imposible ocultarse del Dios Omnipresente! Y nos apresuramos a esgrimir pasajes bíblicos como: “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás” (Salmo 139:7-8).

3) Sin embargo, cuando **evadimos** o **desatendemos** el llamado del Señor, en cierta forma estamos haciendo lo mismo que Jonás, tratando de huir del Señor.

- a) Quizá hasta creemos que Él No VERÁ nuestra desobediencia. ¿Eso No es posible?
- b) Cuando él siervo quiere desobedecer a su Señor, encontrará siempre apoyo en el diablo.

4) Jonás quería huir a Tarsis.

- a) Viajó a Jope y ¡Oh, sorpresa! Había una nave que precisamente partía para Tarsis.
- b) Además, pagó su pasaje.
- c) Esto nos habla de que posiblemente Jonás dio cohecho al capitán del barco, pues era un navío de carga y él profeta era el único pasajero.

- d) Parece ser que todo estaba saliendo perfecto,
- e) Pero No por Dios, sino como es fácil de suponer, por fue el diablo que estaba terco en ayudar al misionero rebelde en su firmeza de desobediencia.

B. ASÍ SERÁ TAMBIÉN CON NOSOTROS.

- 1) El diablo nos dará una mano siempre y cuando busquemos repudiar las órdenes de nuestro Señor.
 - a) Nunca debemos ser rebeldes al llamamiento de Dios.
 - b) Nunca, aunque las circunstancias sean hostiles, nada debe impulsarnos a ser rebeldes a la Palabra de nuestro Señor.
- 2) Hoy, Dios nos está llamando a ser una iglesia misionera.
 - a) Nosotros tenemos que tomar una decisión definitiva.
 - b) Esta gran ciudad puede ser ganada para Cristo, así como Jonás ganó a Nínive;
 - c) Así como la mujer samaritana ganó a la ciudad de Sicar;
 - d) Así como el ex-endemoniado gadareno ganó Decápolis;
 - e) Así como el evangelista Felipe ganó Samaria;
 - f) Así como el apóstol Pablo ganó a la ciudad de Éfeso y otras naciones.

CONCLUSIÓN: ¿Podrá Dios usar su testimonio, amado hermano, amada hermana? ¡Por supuesto que sí! Debido a ello, es que Dios le está llamando.

¡Ojalá que usted tome la mejor decisión y se convierta en el mejor testigo de Cristo en medio de esta gran ciudad y del mundo! ¡Así sea! ¡Amén!